



En la foto, de izquierda a derecha: Juan Escabias, Nerea Riesco y Luis Miguel León. (Cafetería del Hotel Macarena)

ENTREVISTA A

NEREA RIESCO

18 de marzo de 2009

Comienza el calor en Sevilla, y las flores de azahar ya asoman entre las hojas de los naranjos. Son las siete de la tarde, y esperamos impacientes la llegada de Nerea en la cafetería del hotel. El agua de una fuente nos acompaña. Nerea llega puntual, alegre y simpática como siempre, y un té -para ella- y un par de birras heladas -para nosotros- acogen nuestras preguntas y sus respuestas.

Pregunta: ¿Porqué y para qué escribes?

N.R.: Fundamentalmente escribo para ser inmortal. La presencia cercana de la muerte en mi vida me hizo tener conciencia de que algún día eso me ocurriría a mí. La literatura me da la oportunidad, de alguna manera, de sobrepasar la barrera de la muerte, de permanecer aquí para siempre. La literatura, como otras artes más, es una de las formas de ser inmortal.

Pregunta: ¿Cómo descubriste tu vocación?

N.R.: Yo he escrito desde siempre. Mi madre, que guarda cientos de fotos, postales, papeles..., tiene todos mis cuadernos de pequeña, donde tengo escritos cuentos e, incluso, en algunos casos líneas que imitan la escritura cuando aún no sabía escribir. Siempre hubo libros en mi casa; cuando me portaba bien, me leían antes de dormir un trozo de un cuento o un libro. Era como una pequeña victoria diaria. Cuando comencé a leer por mí sola, encontré una libertad desconocida hasta el momento. No concibo la vida sin la literatura.

Pregunta: ¿Algún autor u obra que siempre te acompañe?

N.R.: Oscar Wilde decía que *hay libros que hay que leer, libros que hay que releer y libros que no hay que leer nunca*. Si tuviera que elegir un libro de entre todos los libros que he leído, elegiría *El Principito*. Fue el primer libro que leí “de mayores” y lo releo con frecuencia. Si tuviera que elegir un autor, por encima de todos los autores, me fascina la magia, el ritmo con el que escribe Gabriel García Márquez. Para mí es el mejor escritor que he leído nunca.

Pregunta: Ejerce el periodismo y la escritura. ¿Te consideras más periodista que escritora?

N.R.: Estudié periodismo porque no existía la carrera de escritora, y era entonces lo que más se asemejaba. Pero yo lo que me considero es comunicadora, independientemente del medio que utilices para ello.

Pregunta: ¿Tienes alguna manía a la hora de escribir?. ¿Alguna rutina o escribes en base a la inspiración del momento?

N.R.: Soy muy organizada para todo en mi vida, y para la escritura también. Me levanto muy temprano, casi siempre a la misma hora, y me pongo delante de una hoja en blanco, tenga o no tenga ganas de escribir, y comienzo a trabajar. El escritor se siente a veces indefenso ante un folio vacío. ¿Manías?... me gusta escribir descalza y en absoluto silencio.

Pregunta: ¿Qué piensas de los concursos literarios en España? ¿Son un recurso válido para los escritores desconocidos?

N.R.: ¡Qué puedo decir de los concursos literarios, si yo comencé a ser conocida gracias a un premio como el Ateneo Joven de Sevilla!. Mi premio me pareció una experiencia muy bonita. Yo no escribí *El país de las mariposas* pensando en un premio, la idea surgió después, una vez escrita la novela. Lo presenté porque había la oportunidad de su edición, según decían las bases, aunque no ganara. No tenía nada que perder, y al final lo gané. Ganarlo, fue muy importante en mi carrera literaria. Puede que haya premios literarios “dirigidos”, probablemente haya de todo.

Pregunta: ¿Necesitas compartir lo que escribes antes de verlo publicado?

N.R.: No me gusta enseñar lo que escribo hasta que no considero que está terminado, porque pueden influirme las opiniones de los demás. Aunque nunca considero terminada mi obra, constantemente la estoy corrigiendo. De hecho, una vez publicada, no vuelvo a leerla, porque me asaltaría la necesidad de volver a corregir cosas y me desesperaría no poder hacerlo.

Pregunta: ¿Aceptas las sugerencias de los editores en cuanto a cambios en lo original o las consideras ingerencias en tu trabajo?

N.R.: No acepto sugerencias en cuanto al contenido, aunque sí escucho a todas las personas que me hablan sobre mi trabajo. De esta forma aprendo cosas, e incluso nacen nuevas ideas futuras.

Pregunta: ¿Tienes en la mente a los lectores cuando escribes?

N.R.: No tengo en la mente a los lectores de una manera genérica, pero sí tengo en la mente a un lector, a un lector inteligente, con criterio y amante y entendido de la literatura; un lector con nombre y apellidos. Él marca el nivel que quiero alcanzar con mi literatura, aunque esto no signifique que él lea todo lo que escribo.

Pregunta: Al igual que existen fuerzas del bien... ¿crees que también las hay del mal?. ¿Crees que éstas determinan de algún modo la conducta de los humanos?

N.R.: Los conceptos del bien y el mal son universales, y no creo que existan unas fuerzas del bien o del mal que estén por encima de la capacidad de decisión del ser humano. El ser humano que ejerce el mal no hace por voluntad propia y no por una fuerza externa a él que lo dirija.

Pregunta: Las sevillanas y los sevillanos suelen ser bastantes chovinistas en cuanto a numerosos aspectos de su bella ciudad... ¿Te sientes sevillana literariamente hablando?. Dicho de otro modo... ¿ Ha influido Sevilla y sus ambientes literarios en tu obra ?.

N.R.: Esta obra, Ars Mágica, está muy centrada en la zona del País Vasco y Navarra. La novela que estoy escribiendo ahora, (y que debo entregar al editor a final de mes), está totalmente centrada en Sevilla. Esa obra sí que es de mirarnos y remirarnos y decirnos ¡qué bonitos somos!. Me ha encantado investigar sobre esta ciudad, tantos sitios he recorrido y hasta que he pasado por ellos no me había dado cuenta de la belleza de su contenido, a pesar de que me lo habían dicho antes. Creo que no tenemos ni idea de lo que

tenemos en esta bella ciudad, que suministraría inspiración y temas para escribir ochenta novelas o más.

Esta novela que viene es un canto a Sevilla, está centrada en una época en que la ciudad estaba llena de imprentas, desde aquí se envió la primera imprenta que hubo en México. La calle Génova, actual avenida de la Constitución estaba llena de ellas. La protagonista de esta novela es una familia que tenía una imprenta en esta época.

Pregunta: Tal vez haya influido en ti de algún modo, Julio Caro Baroja....

N.R.: Ha sido fundamental para Ars Mágica. Todas las historias de curanderas, su simbología... No así en el caso de Salazar, él existió realmente y toda su actuación la dejó documentada en el Archivo Histórico Nacional. Me he permitido escasas libertades para novelar su historia. Tengamos en cuenta que Salazar es un inquisidor atípico, para empezar no creía en las brujas... Muchas personas que estaban encarceladas fueron puestas en libertad gracias a su mediación. Fue un revolucionario de su época, criticó el nepotismo existente en el Santo Oficio en cuanto a la asignación de cargos "a dedo".

Pregunta: En el sur parece ser que las brujas quedaron difuminadas de algún modo....

N.R.: Las brujas eran mujeres que tenían un conocimiento exhaustivo de las hierbas, que hoy mismo se están utilizando en farmacia, la recogida de las mismas en determinadas noches añadía un componente mágico a su uso, sin olvidarnos del efecto placebo que es un componente mental imprescindible en estas situaciones.

Pregunta: ¿Algún consejo a los escritores noveles?

N.R.: Si alguien quiere escribir de forma profesional, no como hobby, el mejor consejo es la constancia. Una novela consume muchos recursos del escritor o escritora. Para escribir una novela se necesita ser constante, organizado, tener clara una esquematización de la misma en la mente y... por supuesto creativo.

Pregunta: ¿Recomiendas que el escritor /a sea también un lector "voraz" ?

N.R.: Uno empieza a escribir porque previamente ha leído mucho. Me viene a la mente una frase jocosa de Luís del Val... " En este país se lee poco porque todo el mundo está escribiendo".